

# Ilustre nahuatlato

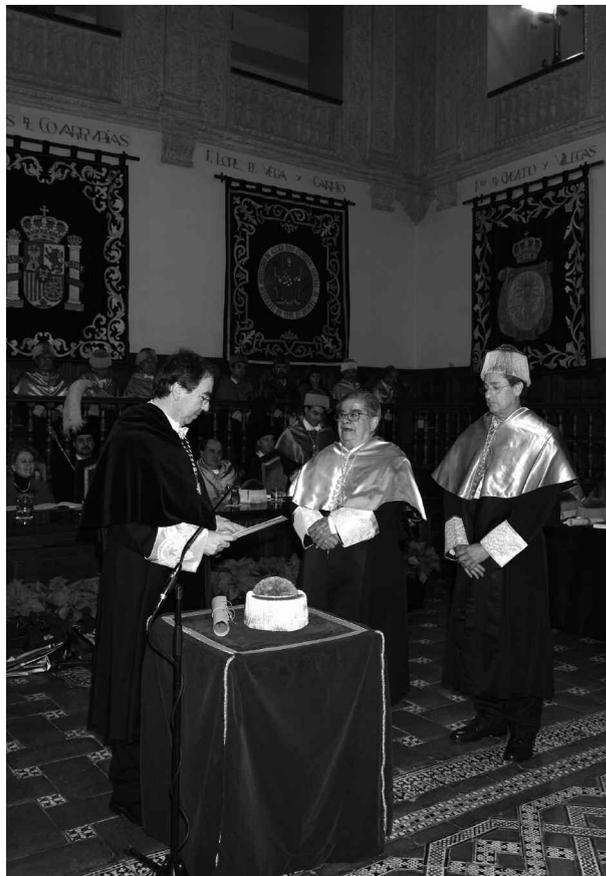
Pedro Pérez Herrero

*La concesión del doctorado Honoris Causa por la Universidad de Alcalá a don Miguel León-Portilla el 14 de diciembre de 2010 destaca la trayectoria de uno de nuestros insignes intelectuales. A continuación reproducimos las palabras del doctor Pedro Pérez Herrero —catedrático de Antropología e Historia de América de esa institución y antiguo becario de El Colegio de México— y del propio doctor León-Portilla en tan magna ocasión.*

Es un honor presentar al profesor Miguel León-Portilla y mucho más hacerlo como su “padrino” en el acto de investidura como doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Alcalá.

El nombramiento del profesor Miguel León-Portilla como doctor *Honoris Causa* por esta universidad es el reconocimiento de una brillante labor académica. Su dedicación al estudio y la docencia lo avala, pero además hay que subrayar que el profesor Miguel León-Portilla se incorpora a comienzos del siglo XXI a un proyecto académico que la Universidad de Alcalá inició en el siglo XVI. Lo explicaré brevemente.

Miguel León-Portilla, profesor e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, es un veterano en la investigación del pasado prehispánico de México y los primeros tiempos del virreinato de la Nueva España. Su *curriculum vitae* de ciento cincuenta y dos páginas es contundente. Es miembro de las Academias de la Lengua y de la Historia en México, así como de El Colegio Nacional. En España ha recibido los premios Bartolomé de las Casas y Marcelino Menéndez Pelayo. Tiene veinticuatro doctorados *Honoris Causa* en universidades latinoamericanas, estadounidenses y euro-



Fernando Galván, rector de la Universidad de Alcalá, Pedro Pérez Herrero y Miguel León-Portilla en el momento de recibir su investidura



El presidium de la ceremonia y Miguel León-Portilla leyendo su discurso

peas. La Universidad de Alcalá no se suma como una más a este elenco de merecidos premios. Este acto académico es el cierre de un diálogo que había quedado abierto entre Francisco Ximénez de Cisneros y el Nuevo Mundo a comienzos del siglo XVI.

La labor de investigación realizada por el profesor Miguel León-Portilla se ha centrado en la comprensión de las culturas amerindias y en especial en el estudio del mundo náhuatl antes y después de 1492. Como experto nahuatlato ha traducido con el rigor de un lingüista importantes textos; como embajador cultural ha tenido el acierto de servir de intérprete entre el mundo náhuatl y el occidental, y como latinista, helenista y conocedor del mundo clásico ha ayudado a entender las culturas amerindias en el contexto internacional cambiante y nos ha mostrado la capacidad de adaptación de las culturas y sobre todo las posibilidades que se abren cuando se establece un diálogo enriquecedor entre ellas. Su propia biografía nos muestra que no sólo es un experto de reconocido prestigio internacional en diferentes culturas, sino que además ha sellado con el matrimonio su compromiso de entender el mundo atlántico desde ambas orillas cruzando experiencias y vivencias. Un verdadero sabio.

La Universidad de Alcalá fue fundada en el año de 1499 a partir del antiguo *Studium General* de Alcalá de Henares. Fue una universidad renacentista, humanista y universal. Cisneros se planteó desde un principio que la universidad no sólo tenía que profundizar en

el conocimiento de las ciencias y las artes, sino que debía ayudar a formar a los funcionarios competentes que requería la monarquía y además impulsar la comprensión del resto de las culturas existentes en la Península Ibérica por aquel entonces. No fue casual que el proyecto más emblemático de aquella etapa fuera el de la *Biblia* políglota. Cisneros aspiraba a lograr una *Biblia* trilingüe, que contara con el mejor texto hebreo, griego y latino, incluidas algunas partes en arameo. Bajo la dirección de Diego López de Zúñiga, las labores comenzaron en 1502. Trabajaron durante quince años personalidades como Hernán Núñez, Juan de Vergara, Demetrio Ducas, Antonio de Nebrija, López de Zúñiga, Bartolomé de Castro (como latinistas y helenistas), y Alfonso de Alcalá, Alfonso de Zamora y Pablo Coronel (como hebraístas). Cisneros murió en 1517 sin conocer la dimensión de lo que iba a aportar el continente americano. Si hubiera vivido algunos años más, tal vez se habría planteado un nuevo proyecto renacentista que incorporara el conocimiento de las culturas y las lenguas amerindias.

El profesor Miguel León-Portilla se incorpora a la Universidad de Alcalá y añade una nueva piedra al edificio que comenzó a construir Cisneros en 1499. En 1510 se redactaron los estatutos de la universidad y se abrió una rica biblioteca. En 2010 la Universidad de Alcalá acoge al nahuatlato más ilustre. La visión plural e integradora de la universidad no ha dejado de crecer desde 1499.